

La amenaza latente de los incendios forestales

Con la llegada de la primavera y el verano, las altas temperaturas previstas aumentan la posibilidad de que se desate una ola de incendios.

Tras un invierno generoso en lluvias, la vegetación ha prosperado en la región, creciendo en una explosión verde que ahora, al comenzar a secarse, se convierte en un carburante peligroso para la ocurrencia de incendios forestales. Este fenómeno, conocido por su devastador impacto en la biodiversidad y la economía local, no solo pone en riesgo ecosistemas frágiles, sino que amenaza también la vida de las comunidades que habitan en las cercanías de aquellos sectores que podrían ser víctimas de estos siniestros.

Según CONAF, entre junio de 2023 y julio de 2024, se registraron 78 incendios forestales que consumieron alrededor de 500 hectáreas en nuestra región, siendo las provincias más afectadas, Limarí y Choapa. Estas cifras son alarmantes y deben ser un llamado de atención para todos los habitantes de la zona.

Con la llegada de la primavera y el verano, las altas temperaturas previstas aumentan la posibilidad de que se desate una ola de incendios que podría ser devastadora si no se toman acciones preventivas inmediatas.

Es imperativo que la comunidad tome conciencia de su papel en la prevención de estos siniestros. Desde pequeñas acciones como no arrojar colillas de cigarrillos en zonas con abundante vegetación seca, hasta el cuidado y la notificación de fogatas, cada gesto cuenta. También es vital que las autoridades intensifiquen los esfuerzos de prevención, establecimiento de cortafuegos y campañas de educación que fomenten la responsabilidad colectiva.

La naturaleza nos brinda su belleza, pero en épocas de sequía, también puede mostrarse feroz. Es deber prepararnos y cuidar nuestro entorno antes de que sea demasiado tarde.